



Unas ilustraciones sobre la distribución de los Padres y otros asistentes en el aula conciliar; un mapa de Roma, con la señalización de los lugares donde se hospedaron los Padres y de los centros principales de reunión; y un buen índice de nombres propios, enriquecen este volumen.

Una discusión teológica sobre las afirmaciones sentadas por los autores de los capítulos, nos llevaría muy lejos. Aquí nos limitamos a señalar la trascendencia de este volumen.

J.I. Saranyana

Manuel ALCALÁ, *Historia del Sínodo de los Obispos*, BAC, Madrid 1996, 508 p.

El presente volumen estudia una de las instituciones eclesiales que nació con el Concilio Vaticano II, como aplicación de la doctrina sobre la colegialidad episcopal. El martes 14 de septiembre de 1965 comenzaba en la basílica de San Pedro el cuarto y último período del Vaticano II. En el discurso de Pablo VI a la asamblea había un párrafo que anunciaba la creación del Sínodo de los Obispos: «La segunda cosa —decía el Papa— es el anuncio, que os hacemos con alegría, de la institución de un *Sínodo de Obispos*, deseado por este Concilio. Compuerto de prelados, nombrados con nuestra aprobación, en su mayor parte por las Conferencias Episcopales, será convocado por el Romano Pontífice, según las necesidades eclesiales, cuando le parezca oportuno, como consulta y colaboración, para el bien de la Iglesia» (*L'Osservatore romano*, 15.09.1965).

En la introducción, el autor, colaborador habitual de la revista «Razón y Fe» y participante en algunos de los Sínodos, describe la creación de la nueva institución sinodal abordando otros temas, como la iniciativa tanto papal como conciliar y las características de la nueva asamblea episcopal. Al cumplirse treinta años de la clausura del Vaticano II se celebra también el aniversario de tal institución como órgano consultivo y de asesoramiento papal

creado por Pablo VI, confirmado por Juan Pablo II y posteriormente recogido en el *Codex Iuris Canonici* del 83 (cc. 342-348).

Desde 1967 ha cumplido su misión de asesorar al Papa y es uno de los acontecimientos que mejor refleja la *communio episcoporum* bajo la presidencia de su cabeza, que es el Romano Pontífice, durante los dos pontificados de su existencia. Por ello, la presente monografía llena una laguna en la historiografía. El Sínodo no edita sus actas ni tampoco existía, hasta ahora, en la bibliografía española, un estudio que mostrase orgánicamente el proceso de sus asambleas: ordinarias, extraordinarias y especiales.

A lo largo de tres decenios se han celebrado nueve asambleas ordinarias (1967, 1971, 1974, 1977, 1980, 1983, 1987, 1990 y 1994); dos extraordinarias (1969 y 1985) y cuatro especiales: de los Países Bajos (1980), de Europa (1990), de África (1994) y el Líbano (1995). A esta enumeración habría que añadir el reciente Sínodo (especial) de América (noviembre de 1997), que el autor, obviamente, no ha podido tomar en consideración.

El estudio del tema de cada asamblea, está bien estructurado y ambientado. La bibliografía está bien recogida y sistematizada, a la que el lector podrá recurrir, si desea una mayor información. El desarrollo de la asamblea está bien concatenado, y se sigue bien el porqué de cada convocatoria. Se analiza la composición de cada uno de los Sínodos, sus desarrollos, los problemas suscitados, y se ofrece una síntesis del argumento tratado y una evaluación de las conclusiones, con apartados especiales para la historia de la Iglesia en España.

La primera asamblea fue en 1967 y estuvo dedicada a la aplicación de la reforma conciliar: Derecho canónico, reforma litúrgica, problemas doctrinales, matrimonios mixtos, seminarios. En 1969 se celebró la primera asamblea extraordinaria dedicada a las relaciones de las Conferencias Episcopales entre sí y con la Sede Apostólica; bien encuadrada por el autor en el tiempo: el caliente 1968, que tanto repercutió también en la Iglesia.



La de 1971 estuvo dedicada al sacerdocio y la justicia en el mundo. En 1974 se trató el tema de la evangelización, en la que tuvo un papel relevante el entonces cardenal de Cracovia. La cuarta asamblea ordinaria, en 1977, desarrolló el tema de la transmisión de la catequesis en nuestro tiempo, especialmente a los jóvenes y niños. En 1980 se celebró la primera asamblea particular especial dedicada a la Iglesia en Holanda, ya bajo Juan Pablo II. En 1980 se celebró la quinta asamblea ordinaria dedicada al tema de la familia cristiana en el mundo actual. La de 1983 estuvo dedicada a la reconciliación y penitencia en la misión de la Iglesia. En 1985 tuvo lugar la segunda extraordinaria, a los veinte años de la clausura del Concilio, dedicada a la aplicación del Vaticano II a las nuevas exigencias de la Iglesia. La ordinaria de 1987, la séptima, estuvo dedicada a la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo a los veinte años del Vaticano II. La octava, de 1990, trató el tema de la formación de los sacerdotes en la situación actual. En 1991 se celebró la segunda especial dedicada a la Iglesia en Europa. La tercera especial, en 1994, estudió la Iglesia en África y ese mismo año se reunió la novena ordinaria, dedicada a la vida consagrada y su función en la Iglesia y en el mundo.

La regularidad en su celebración presenta al Sínodo como una fuente imprescindible para la Historia de la Iglesia, sobre todo para la etapa postconciliar. También es interesante la trayectoria de los padres sinodales, que puede seguirse consultando el índice onomástico.

Es importante, evidentemente, notar el reflejo que han tenido las proposiciones sinodales en documentos papales postsinodales. Sólo un estudio sobre este punto nos llevaría a comprobar la efectividad eclesial del Sínodo.

La intención primera de la monografía del Dr. Alcalá ha sido informativa: «Se pretende ofrecer al lector suficiente material con indicación de fuentes, donde puede acudir para cualquier estudio ulterior más específico» (p. XI), aunque lleve consigo cierta valoración en la

selección de fuentes. Todo ello constituye un buen material para los estudiosos, dejando al lector el campo abierto para hacerse su propia opinión.

Un trabajo, en definitiva, digno de ser estudiado y consultado y que ayudará a conocer mejor la etapa postconciliar.

P. Tineo

José ANDRÉS-GALLEGO, *¿Fascismo o Estado católico? Ideología, religión y censura en la España de Franco. 1937-1941*, Ediciones Encuentro, Madrid 1997, 284 p.

El autor no necesita presentación, habida cuenta de los más de ciento cincuenta títulos publicados sobre diversos temas históricos. Dígase, sin embargo, para introducir en pista al lector deseoso de conocer su especialidad profesional, que José Andrés-Gallego ha sido catedrático de Universidad de Cádiz, de la disciplina de Historia Contemporánea, y que ahora es Rector de la Universidad Católica de Avila. Pertenece también al Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y dirige la revista «Hispania Sacra».

El presente libro fue finalista del premio «Espejo de España», galardón literario de los más apreciados en los ambientes culturales de nuestra nación. Finalista, pero no ganador: más que por los avatares del destino, por las azarosas oposiciones que las grandes editoriales están acostumbradas a contemplar en las noches precedentes al premio. «Lo hablé con gente del mundo editorial, extrañado, y sólo otro editor, amigo, se atrevió a darme la razón: este libro, me dijo, es tremendamente molesto, porque deja bien a unos españoles —obispos varios de ellos— en una situación que sus sucesores querrían olvidar y aun borrar de la historia —su papel en la Guerra— y recuerda, en cambio, las actitudes filonazis de otros que hoy forman parte del “establishment” de la cultura española... También me dijo algo de si alguna vez se planteaba mi incorporación a la Academia de la Historia y me sugirió varios